

Lugar y significado de la metodología y los métodos en las tesinas de grado de la Licenciatura de Sociología.

María Laura Pagani y Matilde Ventura.

Cita:

María Laura Pagani y Matilde Ventura (2013). *Lugar y significado de la metodología y los métodos en las tesinas de grado de la Licenciatura de Sociología. X Jornadas de Sociología. Facultad de Ciencias Sociales, Universidad de Buenos Aires, Buenos Aires.*

Dirección estable: <https://www.aacademica.org/000-038/771>

X Jornadas de sociología de la UBA.

20 años de pensar y repensar la sociología. Nuevos desafíos académicos, científicos y políticos para el siglo XXI 1 a 6 de Julio de 2013

Mesa 82: Metodología y Epistemología: Nuevos desafíos en las Ciencias Sociales

Lugar y significado de la metodología en las tesinas de grado de la Licenciatura de Sociología

María Laura Pagani (Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP)

Matilde Ventura (Fac. de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP)

Introducción

La formación en metodología de la investigación social ha adquirido valoración en los ámbitos de formación y reproducción del conocimiento. Como afirma Cohen (2008, p.19) “se podría decir que la enseñanza de la metodología se ha constituido, con carácter exclusivo para estas ciencias, en una necesidad curricular. Sin embargo, no solo se constituye con carácter autónomo y como necesidad curricular en el ámbito de la reproducción de conocimiento, sino que, además, en el ámbito de la producción de conocimiento suele instalarse el o los métodos de investigación utilizados, como debate necesario para legitimar un documento, un artículo, un proyecto de investigación, conclusiones a las que se hayan arribado o simplemente una afirmación que invoque o referencie un proceso de investigación determinado”.

De este modo, la oferta de formación de cursos, seminarios y talleres de grado y posgrados específicos sobre metodología de la investigación se diversifican y se extienden en varias carreras de las ciencias sociales. La preocupación por el campo metodológico ha identificado en los últimos años una preocupación acerca de la enseñanza de la metodología y también ha adquirido espacio en trabajos que abordan como objeto de estudio a las tesis.

En este marco desde la cátedra de Metodología de la Investigación Social I de la Licenciatura en Sociología de la UNLP, venimos trabajando una serie de problematizaciones e interrogantes sobre el proceso de enseñanza-aprendizaje de la materia en la que somos docentes, especialmente identificando dificultades en este proceso y distintas estrategias pedagógicas para superarlos. Las reflexiones han sido enriquecedoras desde la práctica docente y los espacios de intercambio generados en los congresos y jornadas en los que hemos participado demuestran un interés y preocupación común respecto a repensar la problemática de la enseñanza y el aprendizaje de la metodología.¹ Incluso hemos conformado un grupo de investigación² con docentes de materias metodológicas de distintas facultades con quienes hemos compartido algunos intercambios y referencias.

En estos ámbitos percibimos que se replican ciertas dificultades referidas a la conformación del objeto de estudio, el pasaje del tema al problema de investigación, la formulación de los objetivos, la coherencia entre objetivos-diseño-técnicas, la elaboración del marco teórico y, específicamente desde una mirada cuantitativa, el proceso de pasar de conceptos a variables empíricamente observables, identificar indicadores válidos, la elaboración del cuestionario, entre otros.

¹ Loustau, Pagani, Odorizzi y Dammig, (2007); Loustau, Pagani, Odorizzi (2008) y Pagani, Odorizzi (2010).

² “La pedagogía de la investigación en carreras de grado de ciencias sociales de la UNLP. Radicado en la Facultad de Periodismo y Comunicación Social Proyecto. PPID/P006. Dirigido por Pamela Vestridf.

Las preocupaciones compartidas nos conducen a coincidir con Gugliano y Robertt (2010) de que las principales cuestiones que hoy discutimos en el campo de la enseñanza de las metodologías no son problemas aislados, responden a dificultades relacionadas con aspectos epistemológicos, que corresponden a las formas de utilización de las diferentes perspectivas metodológicas, así como con los resultados del proceso educativo y los impactos de las asignaturas metodológicas sobre los estudiantes. En este marco, se resalta la tendencia hegemónica a la separación de la enseñanza de los métodos cualitativos y cuantitativos “no basta con realizar una declaración de complementariedad o de relaciones de amistad entre unas y otras metodologías, cuando en la práctica de enseñanza se las aísla. Tal separación acaba estimulando una enseñanza segmentada de la metodología en la cual los diferentes métodos y/o técnicas de investigación son presentados de forma abstracta, como cuerpos extraños y muchas veces con objetivos contrapuestos” (Gugliano y Robertt, 2010, p. 66)

Desde hace dos años comenzamos a hacernos nuevos interrogantes, no ya centrados en la etapa de enseñanza aprendizaje de la materia, pero que no escapa a ella. Quizás desde el momento en que los integrantes de la materia fueron acercándose a otra instancia del proceso formativo como es el de la elaboración de la tesina para obtener la licenciatura. Los docentes desde el lugar de “directores” o “evaluadores”, los adscriptos de la cátedra, desde el rol de “tesistas”. En este momento surgieron interrogantes que refieren a la utilidad de los conceptos, herramientas, técnicas de los contenidos de la materia³ al momento en que los alumnos elaboran su proyecto de investigación para graduarse y cómo aparecen explicitados en su tesina.

En un estudio realizado entre alumnos de la carrera de sociología de la UNLP como en la UBA (Piovani et al, 2008) se manifiesta la relevancia que se le asigna a la metodología en la formación y la demanda de mayor experiencia en investigación (más del 90% le otorgó una gran importancia a la metodología de la investigación para su formación y el 91% de ellos señaló que es imperioso tener más práctica de investigación). En otro trabajo se concluye “que la valoración del proceso de enseñanza aprendizaje de la metodología tiene una estrecha vinculación con la expectativa de investigar y de aplicar los conocimientos en el campo laboral. En efecto, los valores más intensos de asociación se advierten cuando se examina la incidencia de la visión de la materia como una instancia que habilita herramientas para la investigación social y que facilita la inserción laboral” (Álvarez y Morales; 2012, p.16). En este sentido, en otro trabajo (Jontef, López y Fernández, 2012, p. 9) se afirma que la formación metodológica es valorada por casi la mitad de los alumnos en tanto permitiría desempeñarse en forma “eficaz” en el campo de

³ Si bien el enfoque que se desarrolla en esta materia es cuantitativo y el de metodología II es cualitativo se busca promover una mirada reflexiva y crítica de las diferentes estrategias de investigación. En la primera parte de la materia se retoma de Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales, la relación entre teoría/método/técnica, la construcción del objeto de estudio, la formulación de problemas de investigación social, los abordajes cuantitativos y cualitativos y su relación. Se presentan las etapas del proceso de investigación social y los distintos diseños. Para su desarrollo se trabaja a partir de ejemplos de investigaciones publicadas. En una segunda parte se aborda el proceso de operacionalización de las variables y las estrategias de investigación cuantitativas. En esta parte del programa se retoman conocimientos de Socioestadística (tales como: los elementos de teoría de la medición, el concepto de variables y sus niveles de medición, el análisis univariado y bivariado) para trabajarlos en el marco de la lógica de una investigación.

A fin de aprender en forma integrada los contenidos de la materia y aplicada a problemas de investigación concretos, tanto en los teóricos como en los prácticos, se ejemplifican los temas a partir de investigaciones reales y reconocidas del campo académico y laboral de la sociología o proveniente de las ciencias sociales, introduciendo la noción de interdisciplina en el proceso de investigación y reflexionando sobre los aportes que se obtienen en este tipo de abordaje para el estudio de una problemática social. Asimismo durante la cursada los alumnos elaboran un proyecto de investigación en el que integran los contenidos de la materia.

la investigación Académica (frente a valores menores obtenidos en la inserción de otros campos: de mercado, docencia, sector público, recursos humanos).

Es en este marco que comenzamos a hacernos nuevos interrogantes:

¿Cuál es el lugar que ocupa la metodología en las tesis de los graduados de la Licenciatura en Sociología de la UNLP? ¿Cuáles son los significados que asume la metodología en las tesis?, ¿Cuáles son las referencias que se realizan sobre “la metodología”?

En la ponencia comenzaremos con algunos antecedentes sobre la metodología en la investigación social y estudios sobre tesis, para luego presentar resultados preliminares sobre este trabajo que aborda las tesis de la Licenciatura en Sociología hasta el 2009. Específicamente las que se han compilado en un CD editado por el Departamento de Sociología de la UNLP y compilado por Tortti (2011).

Finalmente, terminamos la ponencia con algunas reflexiones que más bien plantean un final abierto ya que las conclusiones no se presentan como definitivas y abren nuevos interrogantes.

Algunos antecedentes: estudios sobre la metodología y las técnicas de investigación en las ciencias sociales y estudios sobre tesis

- El trabajo de investigación realizado en el marco del I Foro de metodologías y prácticas de investigación social organizado por el CIMeCS (Centro Interdisciplinario de Metodología de las Ciencias Sociales) de la UNLP y el Grupo de Estudios en Metodología de la Investigación Social, Instituto Gino Germani de la UBA, abordaron diversas cuestiones metodológicas de la investigación social en nuestro país. El artículo de Cohen y equipo (2008) indaga sobre los conocimientos que se producen y se reproducen en torno a las cuestiones metodológicas. Para tratar sobre la producción de conocimiento relevaron 181 trabajos publicados en congresos de sociología, revistas especializadas y presentación de proyectos de investigación (entre el 2000 – 2007). Los resultados arrojaron una mayor presencia de trabajos sobre metodologías cuantitativas (35,08%), en segundo lugar los trabajos teóricos (28,07%), luego los trabajos sobre metodologías cualitativas (22,8%) y por último los de triangulación (14,03%).

Otra reflexión interesante en mencionado artículo es que desde una perspectiva técnica se identifica que en los trabajos de investigación cualitativa se utiliza: análisis del discurso en medios periodísticos y audiovisuales, observación y reflexión sobre el trabajo de campo, análisis de tipo institucional, análisis comparado, técnicas grupales, etnográficas, estudios sobre trayectorias y uso de técnicas biográficas

En lo que respecta al uso de técnicas cuantitativas los trabajos analizados se inclinan a utilizar: técnicas de medición, el uso de base de datos demográficos o socioeconómicos, evaluaciones sobre indicadores centrales dentro de la temática estudiada (por ejemplo: indicadores de pobreza y exclusión, indicadores de movilidad social, de empleo) y analizan resultados de datos que provienen de encuestas realizadas por los mismos equipos de investigación o de fuentes censales o encuestas socioeconómicas.

Asimismo, muchos trabajos se orientan a la revisión crítica de la utilización de técnicas (muestreo, coeficientes, indicadores) que se abordan la recolección, procesamientos y análisis de los datos. Encontramos también en este conjunto, trabajos que se orientan a partir de la utilización de técnicas de varianza múltiple, análisis multivariados y de regresión lineal.

Con respecto a las temáticas encontradas podríamos indicar grandes grupos: estudios relacionados al trabajo, vinculados con temáticas universitarias, perfiles profesionales y educación, juventud y estilos de vida y otra gran cantidad de artículos que se vinculan con temáticas provenientes del análisis de la política pública. En el caso de evaluaciones de

políticas sociales, estudios de impacto ambiental o de programas de desarrollo productivo y tecnológico, las metodologías más estandarizadas son las de evaluación participativa.

Por otra parte, identificamos trabajos específicos sobre relevamientos de aspectos metodológicos en investigaciones sociales. Gómez Rojas y Lago Martínez (2003) citado en Piovani et al (2008, p. 183)⁴ concluyen que de las investigaciones analizadas se destaca: el carácter descriptivo y basados en análisis secundario; la dificultad para reconstruir el camino recorrido por los investigadores (debido a la escasez de información al respecto); el recurso a estrategias de análisis cualitativo no especificadas, y en el caso de los análisis cuantitativo, el uso casi exclusivo de estadísticas simples; la escasa utilización combinada de estrategias cualitativas y cuantitativas, etc.

Algunas de estas características se repiten en el análisis de Piovani y equipo (2008)⁵ sobre dos Revistas: *Desarrollo Económico y Sociedad*, aunque con algunas diferencias según la fuente consultada. Los aspectos comunes en las revistas es que, en general, no se explicita el desarrollo metodológico de la investigación y en los casos en los que se realiza, se lo hace en apartados, anexos o en notas, aclarando referencias a investigaciones anteriores, fundamentación de las técnicas empleadas y/o al trabajo de campo y los períodos en los que ha sido realizado. Por ello concluyen que es frecuente asociar la referencia metodológica sólo con el señalamiento de las fuentes de información o la muestra utilizada. En ambas publicaciones predomina el uso de técnicas cuantitativas con empleo de datos obtenidos de fuentes de información secundaria y el tratamiento de los datos se realiza con procedimientos estadísticos de distinto grado de elaboración.

Respecto a estudios que toman como objeto de indagaciones a las tesis, no hemos encontrado antecedentes sobre estudios de las tesis en sociología, pero si respecto de otras disciplinas de las ciencias sociales.

En un trabajo de Vestfrid (2010) se aborda los trabajos finales de la carrera en Comunicación Social de la UNLP y propone diferentes dimensiones para su análisis que aparecen interrelacionadas: productores, productos y condiciones de producción.

- En cuanto a las *condiciones de producción*, se incluyen las determinaciones de la institución en la cual se forma el tesista y las definidas también por la tradición y la cultura propia del campo disciplinar. En un plano más general Ander Egg (1980) reconoce que la producción del conocimiento está históricamente condicionada y que no puede desarrollarse ninguna producción cultural con prescindencia de su contexto, de la matriz socio-cultural.

En esta dimensión en el trabajo de Vestfrid (2010) se incluye como indicadores, por ejemplo, la presencia de espacios institucionales de orientación a los tesisistas y documentos que especifican lo qué es una tesis (por ejemplo reglamentos). También incluye a los responsables de evaluar los planes de tesis y decidir si éstos están en condiciones de convertirse en tesis o no, teniendo en cuenta su coherencia, factibilidad y pertinencia al campo de la comunicación social. También se menciona el tema de la accesibilidad a los recursos para realizar la tesis, tema que cobra un protagonismo fundamental al momento de pensar en las fuentes de financiamiento⁶.

⁴ Sobre una muestra de 53 investigaciones sociológicas publicadas desde 1984 hasta 1996.

⁵ Se relevaron 45 artículos de "*Desarrollo Económico – Revista de Ciencias Sociales*" del Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES) realizados entre 1984 y el 2006 y 27 informes de investigación de la Revista "*Sociedad*" de la Facultad de Ciencias Sociales de la Universidad de Buenos Aires, editada desde 1993.

⁶ Sobre la influencia de los organismos financiadores en la investigación se recomienda la lectura de Ortiz (2004)

- En vinculación a los *productores de las tesis*, puede identificarse si éstas son individuales o se elaboran en forma grupal. Asimismo, se aclara que es indiscutible el rol del tesista y la importancia de sus motivaciones y representaciones en torno a la tesis. En esta misma línea podemos mencionar el trabajo de Echeverría y Ducurón (2009) que analiza las motivaciones y representaciones de los tesistas diferenciando las motivaciones internas (de aprendizaje y formación) de las externas (para lograr la obtención del diploma). Las motivaciones externas podrían relacionarse con la dimensión anterior, condiciones de producción y las influencias del contexto sobre el tesista (Incentivos de las unidades académicas, temas que se proponen para obtención de becas, agenda social relevante, etc.)

Otro de los roles decisivos en tanto productores que señala Vestfrid (2010) es el desempeñado por el director en cuanto a su compromiso y dedicación que le brinde a sus tesis. Este rol es remarcado por Wainerman y Sautú (1997) que afirman que las dificultades que tienen los graduados de las ciencias sociales al momento de plantear una investigación, de elaborar su diseño, de llevarlo a cabo, se debe en parte a la falta de práctica de “hacer investigación” junto a un “maestro” y dentro de un grupo de investigación.

En esta categoría de “productores de tesis” también se enmarcan los trabajos que señalan algunas dificultades que encuentran los tesistas. Carlino (2005) destaca los obstáculos que enfrentan los alumnos a partir de que no reciben por parte de las instituciones y/o directores todo el apoyo y guía que necesitan para desarrollar las tesis (la autora estudia tesis de maestría) y enfatiza dificultades respecto de la escritura. Por otra parte, Bartolini y otros (2008) mencionan: inseguridad respecto a no estar capacitado desde lo metodológico y para encarar producciones propias que implican escribir autónomamente. También mencionan dificultades para: elegir el tema y el director/a.

- En cuanto al *producto*, se identifican distintos ejes de análisis, algunos propios del campo disciplinar de la comunicación (de producción mediática o planificación comunicacional), y otros más generales como tema abordado, nombres y apellidos del director, y del codirector, principales conceptos teóricos y metodológicos trabajados, destinatarios de la tesis, bibliografía utilizada (principales referentes), etc.

Respecto de este último eje, encontramos como antecedente directo, el trabajo de Giordana, Erbeta y Manuele (2003)⁷ que analiza los temas de las tesinas de la Licenciatura en sociología y las clasifican en 8 categorías:

- Teoría sociológica (clásicos, contemporáneos, sistemática)
- Sociología de las organizaciones (sociedad civil, Estado e instituciones públicas, sindicatos, empresas, organizaciones religiosas, educativas),
- Sociología de la cultura (vida cotidiana, consumos y hábitos, representaciones sociales)
- Sociología política (derechos humanos, ciudadanía, conflicto social y político, gestión estatal)
- Sociología del trabajo y mercado laboral
- Sociología económica (estructura social argentina y condiciones de vida de sectores populares)
- Sociología de la educación (información y toma de decisiones políticas, pedagogía EGB, polimodal y terciarios)
- Otras (jurídicas)

De estas categorías las que reunían mayor cantidad de tesis era la de sociología de las organizaciones con el 29,5%, seguida de sociología de la cultura con 20,5% y del trabajo con 18%.

⁷ Fueron relevadas 45 tesinas de la Lic. en sociología hasta marzo 2003

Los autores concluyen que solo 7 estudios eran puntualmente teóricos, sin embargo no hacen referencia a cuestiones metodológicas.

Comparativamente con el artículo de Cohen y equipo (2008) citado anteriormente observamos que hay una coincidencia en estos trabajos por desarrollar temáticas relacionadas al análisis de la política pública, estudios sobre estilos de vida y cultura, trabajo, condiciones de ocupación, percepciones sobre del trabajador.

Por otra parte Coria y Massuco (2011) identifican que en las distintas ediciones de “Simposios 3T[t]” (referida a la trilogía tesis, tesisas tutores + tiempo) realizadas entre 2003 y 2009 ofrecen un interesante mapeo de problemas surgidos durante la elaboración de las tesis. Entre ellos figuran cuestiones procedimentales y operativas, tanto en las decisiones lógico-metodológicas como en las escriturales.

Vidal Sáez Saez (2005) se centra en las razones que llevan a prolongar la tesis: ocuparse en actividades no académicas de tipo económica, laboral, y también el desconocimiento para aplicar el método científico. Bartolini y otros (2008) menciona aspectos similares: inseguridad respecto a no estar capacitado desde lo metodológico y para encarar producciones propias que implican escribir autónomamente. También mencionan dificultades para elegir el tema y el director/a.

El análisis de las tesinas

De la lectura de la bibliografía anteriormente citada observamos la relevancia que asume “lo metodológico” en la producción de conocimiento y en el momento de elaboración de las tesis, aunque este último tema ha sido poco investigado.

En los últimos años, junto a la ampliación del campo disciplinar metodológico en las ciencias sociales, Sautú (2001) reconoce que han surgido estilos y temas de trabajo antes inéditos y que se admite mayor flexibilidad en el desarrollo de las investigaciones y de las tesis y, que en gran medida, los diseños de los proyectos de investigación dependen de la reproducción de la cultura profesional misma. Si nos interrogamos acerca de lugar y del significado que asume la metodología en las tesinas, debemos en primer lugar hacer referencia a algunas dificultades conceptuales y prácticas sobre el uso de este término.

Generalmente cuando se habla de “la metodología”, se asume que es una cuestión de técnicas, reduciendo el debate sobre las implicaciones del problema metodológico, y no se aborda su relación con otras dimensiones: epistemológica, axiológica y ontológica. Esta afirmación nos conduce a problematizar en primer lugar qué entendemos por metodología.

Si retomamos el debate acerca de las cuestiones concernientes a la metodología, Marradi (citado en Cohen, 2008) sostiene que por “metodología” se entiende una diversidad de cuestiones de distinto nivel de abstracción y contenido, generando una confusión entre epistemología, método y técnica. Por su parte, Pérez (2001) afirma que se ha instalado una cultura académica de la investigación tanto en los estudios de grado y posgrado que comunica la idea del método único, la objetividad y el sistema de variables, transmitiendo un carácter neutro de la investigación, sin anclaje en la dimensión política – social.

Marradi (2007) y Piovani (2008) ubican a la metodología en un continuo dialéctico entre la epistemología y la técnica: si se abandonan los postulados epistemológicos se reduce la práctica a una tecnología que no se controla intelectualmente. Caso contrario, nos encontramos en una pura reflexión epistemológica. Fetichismo metodológico, en un extremo; lógica retórica en el otro. De Souza Minayo (1997) también hace referencia a esta dicotomía como divagación abstracta versus cosificación.

Por su parte, Bourdieu y Wacquant (2005) advierten la importancia de no caer en lo que denominan *metodologismo* o hechicería tecnológica, ni *teoricismo* o la *logomaquia* conceptual. Por metodologismo, definen la inclinación a separar la reflexión sobre los métodos de su uso real en el trabajo científico y a cultivar el método por el método mismo,

como una manipulación técnica de indicadores y observaciones empíricas. Por teoricismo, la institución de la teoría como un dominio discursivo separado, cerrado en sí mismo y autorreferencial, libre de toda conexión con las obligaciones y realidades prácticas del trabajo empírico.

Para Marradi (2008) y Cea D'Ancona (1996) existe la costumbre o más bien el "abuso" de llamar a la metodología como la técnica. Por su parte, Ander Egg (1980) reconoce que la metodología desborda los problemas propiamente metodológicos pues lleva implícitas indagaciones de carácter gnoseológico, metafísico y aun de concepción del mundo.

En este sentido, se podrían utilizar distintas dimensiones (o planos de discurso) para abordar las implicaciones del problema metodológico (Chiesi, 2002 en Piovini et. al 2008 y Ander Egg, 1980)

- ✓ *Plano epistemológico*, se refiere a la estructura formal de la ciencia, a los paradigmas, los fundamentos y las condiciones de validez del conocimiento científico.
- ✓ *Plano axiológico*, se relaciona con los valores del investigador, posicionamiento respecto de la subjetividad, el compromiso, la política, etc.
- ✓ *Plano ontológico*, se refiere a la naturaleza del objeto social, a la realidad social y cómo investigarla; a las posibilidades y límites de conocimiento. Da cuenta de la relación sujeto/objeto, o sujeto/sujeto en el proceso de conocimiento.
- ✓ *Plano técnico*, son los procedimientos y medios para hacer operativos los métodos, para alcanzar un fin o resultado propuesto. "Si el método es el camino, las técnicas son el arte o modo de recorrer ese camino, los procedimientos que deben seguirse (...) Mientras las técnicas tienen un carácter práctico y operativo, los métodos se diferencian de ellas por su carácter más global y de coordinación de operaciones ..." (Ander Egg, 1980: 34)

En el proyecto que encaramos en la cátedra nos propusimos incorporar estas consideraciones y nos planteamos los siguientes interrogantes:

- ¿Cómo aparece la "metodología?", ¿Cómo apartado, en la introducción, capítulo aparte?), ¿Qué peso tiene en cuanto a la extensión?
- ¿Qué implicancias asume la metodología en las tesis?, ¿A qué dimensiones aparece asociada?, ¿Qué lugar ocupan las dimensiones: epistemológica, axiológica, ontológica y técnica?, ¿Estas referencias aparecen independientemente de que se traten de tesis con enfoque cualitativo o cuantitativo?
- ¿Cuáles son las etapas del proceso de investigación que están explícitas en las tesis?
- ¿Qué tipos de fuentes utilizan los tesisistas? ¿Son de elaboración propia individual o en el marco de un proyecto de investigación?

Características de las tesis

Para la obtención del título de Licenciado de Sociología de la Facultad de Humanidades y Ciencias de la educación en la UNLP es obligatorio la realización de un trabajo final o tesis. El contexto de producción de dicho ejercicio de investigación es desarrollado de forma individual bajo la tutela de un director (con posibilidades de tener un co-director) sugerido por el tesisista pero aprobado por el departamento de la carrera. Asimismo, se le facilita al alumno un documento llamado "pautas de elaboración de tesis". Si bien se presentan más que nada cuestiones formales en cuanto a los requisitos que debe cumplir el director y co-director, diversos plazos de entrega, asignación de evaluadores y corrección, extensión del texto y formato; también se explicita que es un trabajo de investigación de estilo monográfico que puede ser teórico-conceptual o trabajo de campo.

No se estipula ningún tipo de financiamiento ni es indispensable participar de algún grupo de investigación.

Las tesinas tomadas como unidades de análisis son 160, de un total de 221 tesis aprobadas hasta el 2009. Estas tesinas son las que contienen trabajo empírico (73,4%)

Se utilizó como marco muestral una base de datos en Excel elaborada por Departamento de Sociología de la UNLP y un CD donde están compiladas las tesis con aprobación de los autores (que equivalen a 86,2% de las tesinas presentadas). En el momento de iniciar el análisis de las tesinas la base de datos otorgada reunía los datos de las tesinas hasta 2009, cuando se compila el CD se incluye también el año 2010. Este último año, queda fuera de nuestro análisis.

El CD se cuenta con un análisis estadístico elaborado por Alzugaray, Cafiero y Varela (2011) sobre los intereses temáticos y las estrategias metodológicas utilizadas, que siguiendo a Vestfrid (2010) nos hablan de las tesis en tanto productos.

Respecto de los ejes temáticos, la mayor cantidad se ubican en la categoría sociología política con un 30%, en segundo lugar las temáticas de trabajo y en tercero sobre sociología económica (con 16% y 11%, respectivamente). El cuarto lugar esta compartido en las temáticas Sociología de la Cultura y de las organizaciones (con 9% cada una). Luego, Sociología de la educación (8%), de la salud (6%) y teoría sociológica (3%).

En cuanto a la estrategias metodológicas, el informe ofrece información sobre las técnicas utilizadas: el 61% de las tesinas empíricas ha empleado entrevistas, el 47% análisis de documentos, un 15% encuestas, un 14% uso de artículos periodísticos, y otros 10%.

Resultados de nuestro análisis

En un primer momento comenzamos analizando las 25 tesinas editadas en un primer CD (2003). Durante este primer trayecto fue que se editó el segundo CD, que fue tomado como marco muestral para la selección de las siguientes tesinas, seleccionadas por azar sistemático, llegando a analizar 60 tesinas⁸.

1. El lugar de la metodología en las tesinas

- En el 77% de las tesis se hace referencia explícita a la metodología, ya sea en un capítulo aparte, en un párrafo en la introducción o en un apartado en un capítulo (generalmente el primero o uno de análisis).

A continuación se especifica el lugar que asume la metodología en las tesinas

Cuadro N° 1

Lugar de la metodología	%
Un párrafo en introducción	18
Apartado en un capítulo	25
Capítulo aparte	34
Otro (a lo largo del trabajo, en apéndice, en anexo)	8
No aparece	15

⁸ De la etapa de análisis participaron además de las autoras de este trabajo, las adscriptas de la cátedra Pilar Pi Puig, Guillermina Mendy, Florencia Martin y Mariela Medina.

Del total de las tesis, el 13% tiene en el anexo referencias a la metodología empleada (en general guión de entrevista, resultados de encuestas, entrevistas desgrabadas).

Un interés inicial fue considerar la extensión de la metodología en las tesinas, pero al momento del relevamiento fue difícil medir su peso cuando la referencia era solo en un párrafo o se hacía mención a cuestiones metodológicas a lo largo del trabajo y no en una parte específica de del trabajo. Por otra parte en el reglamento sólo se menciona una sugerencia de extensión de 50 páginas sin contar los anexos o fuentes, pero de la revisión se desprende que las tesinas son más largas. Sin embargo, pudimos observar que las tesinas que cuentan con mayor extensión en cuestiones metodológicas son las que cuentan con un capítulo explícito dedicados a este tema.

- Por último, entre las tesinas no se encontró ninguna que aborde como tema fundamental una problematización ligada a la metodología de la investigación social. Sólo en una tesis aparece la preocupación por la metodología como tema central pero aplicada al campo del trabajo y en efecto la denominación forma parte del título.

2. Implicancias que asume la metodología en las tesinas

- En primer lugar es importante aclarar que sólo en un 32% se identificó que se asumía un enfoque metodológico específico, teniendo mayor peso el enfoque cualitativo.

Cuadro N° 2

Enfoque	%
Cualitativo	18
Cuantitativo	2
Triangulación	12
No explícita	68

- Si tomamos las dimensiones (Chiesi, 2000 en Piovini et. al., 2008; Ander Egg, 1980) para abordar las implicaciones metodológicas, observamos que la mayor parte de las referencias son respecto del uso de las técnicas. Esta tendencia evidencia la costumbre de asociar metodología con una herramienta de obtención de información específica a la que referimos anteriormente (Marradi, 2008; Cea D'Ancona, 1996). En segundo lugar se ubican las referencias ontológicas donde se explicita de que forma se concibe la realidad social abordada, cómo esa realidad se construye socialmente, es dinámica, reflexiones sobre relación sujeto/objeto, sujeto/sujeto en el proceso de conocimiento. En menor medida surgen consideraciones de tipo epistemológicas.

Cuadro N° 3

Dimensión	si	No
Epistemológica	30	70
Axiológica	31,6	68,4
Ontológica	46,7	53,3
Técnica	70	30

También en algunas tesinas es interesante las reflexiones sobre los sesgos y subjetividad por parte del investigador y las discusiones sobre "pretensiones de objetividad", pero es llamativo que este tipo de reflexiones sólo surjan en poco más de un tercio de las tesinas. En este sentido coincidimos con Palazzolo y Asorey (2012, p. 82) "Se vuelve pertinente reforzar el proceso de reconocimiento del carácter estratégico – político de la investigación, y de los investigadores respecto de la sociedad en la que viven. Es decir,

un proceso que habilite el desplazamiento hacia el sentido político cultural de la investigación en ciencias sociales. Un proceso que, necesariamente, debe registrar la subjetividad y alcanzar el auto-reconocimiento por parte de los investigadores en su carácter de protagonistas tanto de la crisis como de la transformación, y no de simples observadores o interpretadores que refuercen el divorcio entre investigación y sociedad. Y en este sentido el diseño metodológico es parte indisociable del posicionamiento frente a la realidad que se trabaja, para lograr un equilibrio entre la 'naturaleza' del objeto y las intenciones del investigador respecto al escenario”.

- Respecto de las técnicas, si bien se utilizan una diversidad de técnicas y el uso combinado de las mismas, encontramos mayor aplicación de entrevistas, seguido del análisis documental, análisis periodísticos, otros (en su mayoría observaciones) y en último lugar el uso de encuestas. Asimismo, es importante señalar que poco más de la mitad de las tesinas usaba más de una técnica.

Cuadro N° 4

Técnica	Casos	%
Entrevista	44	73,3
Análisis documental	33	55
Periodísticos	13	21,6
Otros	11	18,3
Encuesta	7	11,6

Cuadro N° 5

Cantidad de fuentes	%
1	49
2	31
3	17
4	3

- Es destacable el menor uso de las encuestas. De los pocos casos en que se utilizó, en más de la mitad lo hicieron en el marco de investigaciones mayores que se conforman por un grupo de investigación. En el resto, los datos fueron cedidos por equipos de investigación. Aunque en las tesinas no aparece una reflexión sobre la dificultad del uso de esta herramienta, estas consideraciones quizás demuestren la dificultad de iniciar un proceso de investigación de estas características para una sola persona que no cuenta con recursos para solventar el trabajo de campo que implica la aplicación de un cuestionario, su posterior carga en una base de datos y análisis.

Si tomamos el total de tesinas analizadas, sólo el 16 % se realiza en el marco de un proyecto colectivo, sea de investigación o extensión (en su mayoría son proyectos que están radicados a la UNLP, generalmente en la misma Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación). Sólo en dos casos los tesistas contaban con una beca de investigación. En este sentido, es interesante la reflexión de Gugliano y Robertt, (2010) de articular la enseñanza de metodologías con la discusión sobre los proyectos de investigación y el desarrollo del trabajo de campo, ya que podría contribuir al enriquecimiento del proceso de formación investigativa y al fortalecimiento de la idea de la investigación como una acción colectiva, esto es, como un trabajo desarrollado, no solo por investigadores aislados, sino por grupos.

- Al momento de identificar el enfoque metodológico (cuadro N° 2), entre las que no hacían explícito ninguno (68%), se abordó el uso de las técnicas y se reconstruyó la información original, observando que aparece como predominante el abordaje cualitativo.

Cuadro N° 6

Enfoque	%
Cualitativo	73%
Cuantitativo	7%
Triangulación	20%

- La mitad de las tesis que usan un enfoque cualitativo lo hacen a partir de un uso combinado de técnicas, triangulación intra-métodos según Denzin (en Piovani et. al., 2008).

La triangulación entre métodos cuali y cuantitativos se identificó en 12 casos, correspondientes al 20% de las tesis. Creemos que este menor uso se podría explicar por distintas cuestiones. Por una parte pone de manifiesto lo aprendido en la etapa formativa, donde se enseña metodología en base a una separación de asignaturas dedicadas, por un lado, a las metodologías cualitativas de la investigación y, por otro, a las cuantitativas. Pero también responde a la mayor complejidad que implica el uso conjunto de técnicas que responden a distintos paradigmas metodológicos⁹.

Si bien no se entrevistó a los tesisistas para indagar sobre la fundamentación de la elección metodológica, en algunas tesis se argumentó a partir de una referencia epistemológica y ontológica. En este sentido, observamos que si bien la tendencia general es no hacer referencia a estas dimensiones, se identifica que en el caso de las tesis cualitativas, el 26,7% hace alguna mención en torno a lo epistemológico, el 53,3% hace referencias de tipo ontológicas y el 35,6% sobre lo axiológico. Asimismo, si tenemos en cuenta que las tesis cuantitativas o de triangulación son menos que las cualitativas, podemos ver que es en los casos de tesis cuantitativas hacen mayor referencia a cuestiones epistemológicas y las de triangulación, a reflexiones ontológicas.

	Dimensión epistemológica	
	Si	no
Cualitativo	26,7%	73,3%
Cuantitativo	50%	50%
Triangulación	9,1%	90,9%

	Dimensión ontológica	
	Si	No
Cualitativo	53,3%	46,7%
Cuantitativo	0%	100%
Triangulación	40%	60%

⁹ Entre las que podemos mencionar: un mayor costo económico y temporal que aplicar un único método de investigación, dificultad de encontrar una unidad de observación común a la que aplicar distintos métodos, requiere de mayor formación en cuestiones metodológicas y/o conformación de equipos con mayor adiestramiento e interdisciplinarios, entre otros (Cea D Ancona, 1996; Reichardt y Cook, 1986).

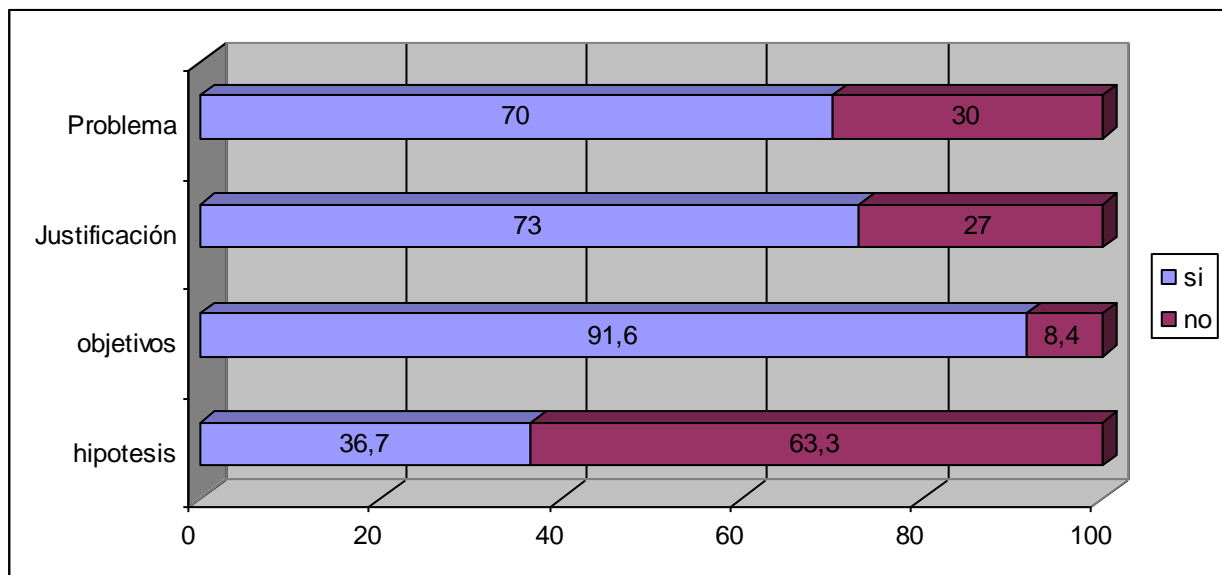
	Dimensión axiológica	
	Si	No
Cualitativo	35,6%	64,4%
Cuantitativo	25%	75%
Triangulación	18,2	81,8%

- Es destacable que el 56,5% de las tesinas aborda un estudio de casos. En este punto tenemos que hacer una aclaración ya que en un primer análisis del material empírico sólo el 36% de las tesinas se referían explícitamente a que se trataba de un estudio de caso tanto en la introducción o en el capítulo metodológico. Sin embargo, no siempre esta referencia va acompañada a una justificación o explicitación de los criterios de selección del caso, siendo lo predominante la mención de la accesibilidad al caso. El 21,6% de las tesinas analizada en el título contiene la palabra caso.

3. Las tesinas y el proceso de investigación

- Respecto a cuáles son las etapas del proceso de investigación que están explícitas en las tesinas, observamos que si bien el problema y la justificación del tema está en la mayor parte de las tesinas, en aproximadamente un tercio de ellas no aparece explicitado. La tendencia mayor es a explicar cuáles son los objetivos y en un 36,7% se parte de hipótesis (hay que tener en cuenta que algunas tesinas se presentan como exploratorias o descriptivas).

	si	No
Problema	70	30
Justificación	73	27
Objetivos	91,6	8,4
Hipótesis	36,7	63,3



- Otro tema de interés en este estudio es identificar cuáles son las reflexiones sobre el trabajo de campo. Este tipo de referencias se menciona en casi el 30% de las tesis, haciendo una descripción del contexto, lugar y fecha en el que se relevaron los datos, cómo fue el acceso al campo y a las dificultades que emergen en este momento de la investigación.

En este sentido, es importante destacar que el 46,4% se reflexiona sobre los datos obtenidos. En algunos casos las referencias están en relación a la dificultad del acceso a la información y en otros en la calidad de los datos proporcionados por las instituciones en casos de trabajar con fuentes secundarias.

- En las tesinas que hemos abordado no se hace referencia a las estrategias de análisis de los datos.

Reflexiones finales

Al inicio de este trabajo hicimos referencia a la preocupación inicial que motivó este estudio y que se relaciona con una actitud crítica y reflexiva sobre nuestra práctica docente y del proceso de enseñanza-aprendizaje. En otros trabajos habíamos compartido algunas inquietudes sobre las dificultades acerca de este proceso y de algunos contenidos de la materia y habíamos identificado un núcleo común de preocupaciones compartidas con docentes de distintas facultades y universidades. Pero fue a partir de algunos resultados de otras investigaciones que abordan la percepción de los estudiantes respecto de algunos debates metodológicos actuales, entre ellos la importancia de la formación metodológica y las demandas actuales que comenzamos a hacernos nuevas preguntas. Si bien la formación metodológica es valorada positivamente por los estudiantes ¿Cómo se reflejan los contenidos y objetivos de nuestras materias al momento de sus primeras prácticas de producción en investigación, como constituyen las tesinas?, ¿cuál es el lugar que ocupa y que significados asume la metodología en las tesinas? La pregunta subyacente que está detrás de estos interrogantes es nuevamente mirar críticamente nuestra práctica docente y la utilidad de los conceptos, herramientas, técnicas de los contenidos de la materia.

El primer dato a remarcar es que de las dos opciones para optar sobre la modalidad de tesina: un trabajo básicamente teórico-conceptual o una investigación de campo (Plan de Estudios 2001), los alumnos en un 73,4% eligen la segunda opción.

Realizando esta primera aclaración a continuación presentamos las principales reflexiones que hemos obtenido hasta el momento.

En la mayor parte de las tesinas se hace algún tipo de referencia metodológica, aunque aparece de forma muy heterogénea el lugar que ocupa en los documentos: un tercio de las tesinas dedican un capítulo específico a esta temática, en un 25% aparece en un apartado en un capítulo, por lo general en la introducción, en un 18% sólo se menciona en un párrafo y en un 8% se lo menciona marginalmente en alguna parte de la tesina. Sin embargo, el dato que creemos más significativo es que siendo tesinas “empíricas” en un 15% de los casos no se haya hecho ningún tipo de mención a la “cuestión metodológica”.

Al inicio del trabajo hemos señalado que en el Plan de estudio de la licenciatura se observa una división de enfoques en la enseñanza de la metodología¹⁰ que consideramos que luego se refleja en la elección de la perspectiva metodológica en las tesinas. En efecto, el 73% de las tesinas analizadas parten de un enfoque cualitativo, el 7% cuantitativo y en el 20% se utiliza un abordaje de articulación de enfoques.

Si bien reconocemos la tendencia anterior y que lo generalizado no es una perspectiva combinada de enfoques, es importante reconocer que no todos los temas de investigación requieren esta perspectiva metodológica y que más de la mitad de las tesinas abordaban

¹⁰ Metodología de la investigación social I es cuantitativa y II es cualitativa, no existiendo una materia específica, entre las obligatorias y optativas, donde se trata la integración y articulación de enfoques. Por otra parte antes de las materias “metodológicas” el Plan de estudios vigente específica que debe cursarse “Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales”, que en la práctica está centrada en contenidos sobre problemas epistemológicos de las ciencias sociales y no a los metodológicos.

empíricamente el objeto de estudio a partir de un uso combinado de técnicas metodológicas, lo que implicaría una triangulación intra-métodos. En este punto es importante recordar que el diseño metodológico debe estar en relación a las conceptualizaciones implicadas en las preguntas de investigación. Como afirma Sautú (2003), debe haber un nexo entre el marco teórico, la formulación de objetivos y las siguientes etapas del diseño de una investigación.

Por otra parte, en el trabajo se reflexionó sobre las dificultades conceptuales que implica el término “metodología”, vinculada más a lo técnico que a las discusiones epistemológicas, ontológicas y axiológicas. Los resultados de este trabajo refuerzan la afirmación anterior, ya que demuestran que en un 77% aparecen referencias explícitas a las técnicas, mientras que en el 70% de las tesinas analizadas no se hace referencia a la dimensión epistemológica del enfoque metodológico elegido y sólo un tercio se refiere al posicionamiento subjetivo del investigador. Es decir que cuando los tesisistas anuncian el tema metodológico la mayoría hace referencia a un planteamiento sobre las técnicas, más ligadas a herramientas neutras para el cumplimiento de objetivos pero que no va acompañado de una reflexión más epistemológica sobre la fundamentación de las mismas y algo más de un 40% hace referencias ontológicas sobre el objeto de estudio.

Respecto de cómo se presenta el objeto de estudio, en su mayor parte se explicitan los objetivos y se fundamenta y justifica la elección de la temática abordada y el recorte empleado, siendo destacable el peso de los estudios de caso. Si bien la fundamentación está presente en la mayoría de las tesinas, también es significativo mencionar que en un 30% de ellas no se ha hecho mención a la justificación explicando las motivaciones personales, la significación temática y la relevancia académica o social de lo investigado.

Por otra parte también es interesante las reflexiones sobre el trabajo de campo, especialmente en las tesinas a las que se menciona la dificultad en el acceso a la información o a la calidad de la misma, si se trata de fuentes secundarias, sobre todo las otorgadas por instituciones estatales. En este sentido se observó un uso cuidado de la información enmarcando los datos con la teoría, sin caer en la tendencia que señala Sautú por la “datomanía” a la que caracteriza por la tentación de juntar, compilar y mostrar datos que aparecen desvinculados del propósito de investigación y del marco teórico”.

Por último, algunos datos obtenidos también se refieren a las condiciones de producción de estas tesinas, entre las que se destaca la baja proporción que se realiza en un marco de investigaciones mayores o que cuentan con inserción en proyectos con becas.

Por otra parte, queremos presentar algunas nuevas preguntas que quedaron pendientes. En el año 2003 la carrera de sociología implementó el nuevo plan de estudio. Se plantearon cambios en lo curricular referidos al área metodológica¹¹ como en la concepción del trabajo de investigación indispensable para culminar los estudios¹². Lamentablemente la base de datos disponible no especifica el plan de estudios que cursó el tesisista, por lo que no fue posible realizar un cruce entre las variables de análisis que nos permita comparar si esos cambios curriculares dejan huellas en las concepciones y

¹¹ Se replantean algunas materias como estadística del Plan 91, dependiente del Departamento de Psicología, que pasa a ser socio estadística en el nuevo Plan 2003 con dependencia directa del departamento de Sociología y con equipo docente propio de la disciplina. Por otra parte Metodología de la Investigación Social III, pasa a ser metodología II con un enfoque cualitativo, que en el viejo Plan de estudios ocupaba un lugar marginal en una unidad de dos materias metodológicas. El eje metodológico tenía un peso del 20% en el total curricular y con el nuevo Plan de estudios pasa a ocupar un 26% (Socioestadística, Epistemología y Metodología de las Ciencias Sociales , Metodología de la Investigación Social I, Metodología de la Investigación Social II, Formación en Investigación a partir de Talleres con un total de 200 horas)

¹² En el Plan de estudios 91, se le llamaba trabajo final y en el nuevo tesina, en el que se delimita que se espera de ese trabajo (monográfico, ejercicio de investigación, bajo la dirección de un director, etc).

usos metodológicos en la producción de sus investigaciones, en este caso a partir del análisis de las tesinas. Por lo que este interés queda cómo pregunta abierta para futuras investigaciones.

Finalmente, hemos indagado sobre las tesinas como “productos” pero resta indagar sobre los mismos productores en relación a sus motivaciones, dificultades en el proceso, acceso a los directores y algunas cuestiones de las condiciones de producción en las que se realizan las tesinas, sobre todo teniendo en cuenta que no existe un espacio curricular propio que enmarque este trabajo¹³. “Porque lo concreto, ese “resultado”, eso que se ve, se toca y escucha ha sido producto de una serie de procesos sociales en los que han intervenido agentes, grupos e instituciones, es el resultado de lo que pudo haber sido y no fue; y por lo tanto, producto histórico-social” (Giordano, 2012, p. 12) a lo que agregaríamos en los que inciden expectativas personales, temores, ansiedades, sentimientos encontrados, pasiones y proyecciones futuras por parte de los estudiantes que dan sus primeros pasos hacia la investigación ente este tránsito a convertirse en futuros graduados.

Bibliografía

- Alzugaray, L; Cafiero, B y Varela, S. (2011). Análisis estadístico de los trabajos incluidos en el Volumen 2 de Tesinas. Licenciatura en Sociología (publicación digital). UNLP.
- Álvarez, G y Morales, N. (2012). Acuerdo con la formación metodológica recibida entre estudiantes de sociología: análisis exploratorio de su faz multidimensional. En VII Jornadas de Sociología de la UNLP “*Argentina en el escenario latinoamericano actual: debates desde las ciencias sociales*”, UNLP, La Plata.
- Ander Egg, E. (1980). *Técnicas de investigación social*. Buenos Aires: El Cid Editor .
- Bartolini, A. (2008). La trayectoria del tesista un estudio de egresados de la universidad autónoma de Entre Ríos. Portal de la Universidad Nacional de Misiones, Argentina, (14 de abril 2013)
<http://www.unam.edu.ar/2008/educacion/trabajos/Eje%204/391%20-bartolini.pdf> (consulta:
- Bourdieu, P. y Loïc Wacquant (2005). *Una invitación a la sociología reflexiva*. Buenos Aires: Editorial Siglo Veintiuno.
- Coria K. y Massuco, B. (2011). Propuestas integrales tres T. Herramientas integrales para el acompañamiento de tesistas. En *V Simposio y Primeras Jornadas Tres T [t]*. Tandil Fac. de Ciencias Veterinarias, UNCPBA
- Carlino, P. (2005). ¿Por qué no se completan las tesis en los postgrados? Obstáculos percibidos por maestrandos en curso y magistri exitosos. *Revista Educere*. Año 9, Nº 30, pp. 415-420. Universidad de los Andes, Venezuela.
- Cea D'Ancona, M. Á. (1996), *Metodología Cuantitativa: Estrategias y técnicas de investigación social*. Madrid: Síntesis Editorial.

¹³ En la práctica se espera que los alumnos inicien sus tesinas en el marco de los talleres de investigación, aunque esto no este explicito en el Plan de Estudios vigente y en efecto en las tesinas analizadas no se hace referencia a que estos trabajos se hallan iniciado durante los talleres.

- Cohen, N. (coord.) (2008). Problematizando la metodología de la investigación social como campo disciplinar. En Cohen, N. y Piovani, J. (Comp), *La metodología de la investigación en debate* (pp. 121-196). La Plata, EUDEBA –EDULP.

Reichardt, C. y Cook, T. (1986), Hacia una superación del enfrentamiento entre los métodos cualitativos y los cuantitativos. En *Métodos cualitativos y cuantitativos en investigación evaluativo* (pp. 25-58). Morata: Madrid.

- De Souza Minayo, M. C. (1997), *El desafío del conocimiento. Investigación cualitativa en salud*. Bs As: Lugar.

- Echeverría, H.D. y Silva de Ducurón, N. B. (2009). *Motivación y teorías implícitas en actividades de investigación de alumnos universitarios*. Río Cuarto, Argentina: Editorial Fundación Universidad Nacional de Río Cuarto.

- Giordana, P.; Manuele, M. y Erbetta, M. (2003). Final del juego. El perfil de la carrera de Sociología a través de los trabajos finales de sus egresados. *Cuestiones de sociología. Revista de Estudios Sociales*. N° 1, 211-215. La Plata.

- Giordano, C (2012). Tesis: tensiones, problemas y sentidos. En Souza, M. S; Giordano, C. y Migliorati, M. (Edit.) *Hacia la tesis: itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación*. (1a ed.). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

- Gugliano, Alfredo y Robertt, Pedro (2010). La Enseñanza de las Metodologías en las Ciencias Sociales en Brasil. EN *Cinta de Moebio*, N° 38, Universidad de Chile. Disponible (consulta: 19 de abril de 2013)

<http://www.scielo.cl/pdf/cmoebio/n38/art04.pdf>

- Jontef, E.; López, G. y Fernández, P. (2012). La mirada sobre el trayecto metodológico desde sus propios protagonistas: condicionantes y perspectivas. Los estudiantes de la Carrera de Sociología de la Universidad de Buenos Aires. En VII Jornadas de Sociología de la UNLP, La Plata.

- Marradi, A. (2007). Método, metodología y técnicas. En Marradi, Alberto; Archenti, Nélica y Piovani, J. Ignacio, *Metodología de las Ciencias Sociales* (pp. 47-59). Buenos Aires: Emecé.

- Loustau, C; Pagani, L.; Odorizzi y Dammig L. (2007). Identificando dificultades en la enseñanza de la metodología de la investigación social. En *Jornadas Pre-alas, taller de metodología*, UBA,

Loustau, C; Pagani, L. y Odorizzi Ponencia (2010). *"Dificultades y desafíos en la enseñanza de la metodología de la investigación social"*. En V Jornadas de Sociología de la UNLP y I Encuentro Latinoamericano de Metodología de las Ciencias Sociales, Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación, UNLP, La Plata.

- Odorizzi, E. y Pagani, María Laura (2010), La trastienda de la enseñanza de la metodología de la investigación social. *Revista Question N° 27*, invierno, Facultad de Periodismo y Comunicación Social de la UNLP, La Plata.

- Ortiz, R (2004). *Taquigrafiando lo social*. Buenos Aires: Siglo Veintiuno Editores Argentina.

- Palazolo, F. y Asorey, V. (2012). Claves para abordar el diseño metodológico. En Souza, M. S; Giordano, C. y Migliorati, M. (Edit.) *Hacia la tesis: itinerarios conceptuales y metodológicos para la investigación en comunicación*. (1a ed.). La Plata: Universidad Nacional de La Plata.

- Pérez, Luna, E. (2001). Investigación y Formación Postgraduada. El problema de la investigación y de su enseñanza. *Cinta de Moebio*, Universidad de Chile. [en línea] N° 11 (consulta: 19 de abril 2013)

<<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=10101106>>

- Piovani J. I, et. al. (2008). Producción y reproducción de sentidos en torno a lo cualitativo y lo cuantitativo en la sociología. En Cohen, N y Piovani J. I (comp) *La metodología de la investigación en debate*. La Plata: EDULP, Eudeba.

- Sáez Sáez, V. (2005). La investigación en pregrado: revisión de aspectos metodológicos en la elaboración del trabajo de licenciatura, Escuela de Geografía, Universidad Central de Venezuela, Venezuela. *Terra Nueva Etapa* [en línea], XXI (030)[consulta: 9 de octubre 2008]

<http://redalyc.uaemex.mx>

- Sautú, R (2003). *Todo es teoría*. Objetivos y métodos de investigación. Buenos Aires: Editorial Lumiere.

- Vestfrid, P (2010). Presentación de categorías para la investigación de las tesis de grado en comunicación social. En *VI Jornadas de Sociología de la UNLP*. La Plata. , diciembre 9-10

- Wainerman, C y Sautu, R (1997). *La Trastienda de la Investigación*. Buenos Aires: Edit. Belgrano.